

ACCESIBILIDAD Y REESTRUCTURACIÓN DEL ESPACIO BIBLIOTECARIO

ANTONIO IGLESIAS PENA
RAFAEL SAIZ ALONSO

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, se habla mucho de la necesidad de que las bibliotecas en España se renueven por el camino de la informática para no quedar paralizados ante la avalancha de la información y, con ello, prestar un mejor servicio a los usuarios. Asimismo, se argumenta que la renovación es necesaria para no descolgarse del desarrollo cultural de las principales naciones. Estas «nuevas» bibliotecas vienen también de la mano de los nuevos soportes de la información (el ejemplo más claro es el de las microformas) y de otros materiales especiales como los cartográficos, gráficos, sonoros, etc., que antes estaban minusvalorados como partes del fondo de las bibliotecas.

Desde esta rápida y básica visión del panorama bibliotecario en España, se debe tener en cuenta que, en el tratamiento y posterior utilización de los materiales especiales por parte del usuario, ha de disponerse de los medios adecuados para que la Información fluya con la misma facilidad que en los soportes tradicionales.

ACCESIBILIDAD Y MATERIALES ESPECIALES

Para cumplir este objetivo una pieza imprescindible y sobre todo básica es el aprovechamiento del espacio físico de la biblioteca, sea ésta del tipo que sea: pública, universitaria, especializada,... Decimos esto porque muchas veces la distribución del espacio en una biblioteca tradicional entorpece el tratamiento de los materiales especiales y su posterior accesibilidad por parte del usuario.

En el desarrollo de este problema podemos distinguir una serie de cuestiones a tratar:

1. *La situación de punto de partida:* Tomando como ejemplo una biblioteca pública tradicional se observa que, desde el punto de vista de la accesibilidad, ésta suele tener una distribución de espacios para los usuarios del siguiente modo:

- Una sala de consulta y lectura para todo tipo de lectores en la que a veces hay libros de acceso directo.
- Una sala para el público infantil,
- y pueden existir otras salas para actividades culturales en donde la relación del usuario y los fondos es de un modo más indirecto (por ejemplo, una exposición de libros).

2. *Lo que se avecina:* Esta distribución del espacio, que también podemos ver, aunque con distintos matices, en otro tipo de bibliotecas, se va a ver afectada por la llegada de los materiales especiales, los cuales exigen una reestructuración del espacio que contempla la existencia de los siguientes puntos.

2.1. Salas nuevas e independientes: éstas son necesarias para el acceso a determinados materiales. Por ejemplo grabaciones sonoras (fonoteca) y materiales gráficos proyectables (lo que hoy en día se suele llamar videotecas).

2.2. Aparatos lectores y terminales: Con la llegada de la informática y de nuevos soportes de la información aparecen en la nueva biblioteca instrumentos que son imprescindibles para el usuario. Este es el caso concreto de los aparatos lectores para el manejo de las microformas y de los terminales para la consulta del catálogo en línea. Estas máquinas traen consigo un problema de espacio ya que si no exigen necesariamente salas nuevas independientes —aunque en algunos casos sería de desear—, sí van a suponer la ocupación de una determinada área bastante importante.

2.3. Formatos poco manejables: Hay materiales especiales que no son nuevos pero que empiezan a tener protagonismo en los fondos de una biblioteca, como es el caso de los carteles, planos y mapas. Éstos por sus dimensiones y fragilidad, aparte de las dificultades que conllevan en su almacenamiento, presentan también problemas para su consulta por parte de los usuarios. Se facilitaría su acceso con su reproducción mediante técnicas fotográficas o informáticas (disco óptico, videodisco,...).

2.4. Los condicionamientos presupuestarios y la accesibilidad: Es obvio que las bibliotecas no tienen entre sí el mismo nivel de información ni tampoco los mismos medios para que ésta sea transmitida de un modo igual a los usuarios. Hay casos de bibliotecas que empiezan a tener mi-

croformas y que en sus presupuestos no contemplan la adquisición de máquinas lectoras ya que ello supone un gran gasto.

LAS SALAS DE LECTURA

Éstas, sobre todo en las bibliotecas públicas, tienden a convertirse en simples salas de estudio, en las que la mayor parte de los usuarios no consultan los fondos de dicha biblioteca. Esta situación presenta el aspecto negativo de que las personas que van a estudiar no aprovechan todas las posibilidades de la biblioteca ocupando un espacio que es infrautilizado. Pero lejos de prohibir esta forma de ocupación del espacio a estos usuarios, hay que emplear una buena política de formación para que sepan disfrutar de los fondos bibliotecarios.

CONCLUSIÓN

Para dicho disfrute es necesario tener en cuenta que la accesibilidad es máxima cuando el aprovechamiento del espacio es total y acorde con los materiales y usuarios.

